

**Antífona de entrada** (Mc 10, 14-15)

Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el Reino de Dios. Os lo aseguro que el que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.

**Gloria**

**Oración colecta**

Padre santo,  
que por medio de tu Hijo unigénito has revelado el mandamiento de la nueva ley  
y nos has dado a san Marcelino como ejemplo admirable del modo de vivirlo,  
concédenos, te rogamos, que también nosotros, siguiendo sus enseñanzas,  
amemos a los hermanos de corazón,  
y conduzcamos al mundo al conocimiento de la verdad de Cristo.  
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

**1ª Lectura** (Eclo 24, 30-34)

Lectura del Libro del Eclesiástico  
Yo, sabiduría, hice brotar ríos.  
Yo soy como canal que sale de un río,  
como acueducto que entra en el paraíso.  
Yo dije: “Regaré mi huerto y empaparé mis prados.”  
Y he aquí que mi canal se hizo río, y el río se hizo mar.  
Haré lucir la doctrina desde la aurora,  
y llevaré hasta muy lejos su luz.  
Penetraré las partes más escondidas de la tierra,  
velaré sobre los que duermen  
e iluminaré a los que esperan en Dios.  
Derramaré las instrucciones como profecía,  
y la transmitiré a las futuras generaciones.  
Y lo continuaré haciendo con sus descendientes para siempre.  
Ved que no he trabajado para mí,  
sino para todos cuantos buscan la sabiduría.

**Salmo responsorial** (Sal 111, 1-9)

*R./ Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.*

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

*R./ Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.*

En su casa habrá riquezas y abundancia;  
su caridad es constante, sin falta.  
En las tinieblas brilla como luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

*R./ Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.*

Dichoso el que se apiada y presta  
y administra rectamente sus asuntos.  
El justo jamás vacilará,  
su recuerdo será perpetuo.

*R./ Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.*

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

*R./ Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.*

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad es constante, sin falta,  
y alzará la frente con dignidad.

*R./ Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.*

## **2ª Lectura** (Hch 1, 12-14; 2, 44-47)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

## **Aleluya** (Mt 5, 3)

Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

## **Evangelio** (Mt 18, 1-7.10)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: ¿Quién es el más importante en el reino de los Cielos?

Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: Os digo que, si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los Cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí. Pero si alguien escandaliza a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo hundieran en el fondo del mar.

¡Ay del mundo a causa de los escándalos! Es inevitable que haya escándalos, pero ¡ay del hombre por quien viene ese escándalo! Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.

## **Credo**

### **Oración sobre las ofrendas**

Que te sea agradable, Señor, nuestra ofrenda;  
y concédenos que,  
llenos nosotros del Espíritu de tu amor,  
perseveremos en la enseñanza de los apóstoles,  
en la unión fraterna,  
en la fracción del pan y en la oración.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Prefacio** [ De los santos Pastores o de los santos Religiosos. ]

### **Antífona de Comunión** (Jn 19, 26-27)

Jesús, al ver a su madre, y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre.” Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

### **Postcomunión**

Señor, que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,  
concédenos, a quienes celebramos las grandes obras  
que has llevado a cabo en tu Iglesia por medio de san Marcelino,  
que robustecidos con la fuerza de este sacramento,  
podamos siempre emprender mayores obras de apostolado.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

